

¿QUÉ INSTRUMENTO PARA SU HIJO?

PARTE I

ENFOQUE POR INSTRUMENTOS

1. INSTRUMENTO **ADECUADO**

2. INSTRUMENTOS DE **CUERDA**

El violín

La viola

El violoncelo

3. INSTRUMENTOS DE **MADERA (VIENTO)**

Flauta travesera

Clarinete

4. INSTRUMENTOS DE **METAL**

Cornetín

Trompeta

Trompa tenor o barítono

Trompón

Trompa

5. EL **PIANO**

6. INSTRUMENTOS DE **PERCUSIÓN**

PARTE II

ENFOQUE POR LOS TEMPERAMENTOS Y EDADES

ORIENTACIONES ESPECÍFICAS POR INSTRUMENTO

Violín

Flautas de pico

Flauta travesera

Las edades y el instrumento

PARTE I

ENFOQUE POR INSTRUMENTOS

1. EL INSTRUMENTO ADECUADO (*Introducción general*)

Hay que buscar el instrumento que concuerde mejor con la personalidad y no con la polaridad, a fin de dar un equilibrio. Un principio fundamental de la pedagogía consiste en partir de las aptitudes y rasgos individuales que encontramos en el niño. La abundancia de posibles formas de expresión de un instrumento disuelve paulatinamente las unilateralidades del individuo de manera automática.

El Hombre:

Cabeza

Tórax

Pelvis/extremidades

→ **Pensar**

→ **Sentir**

→ **Querer**

Melodía

Armonía

Ritmo

Los instrumentos: **cuerda, madera, metal, percusión y propios** (piano, guitarra, órgano)

Disposición **corporal**

Los instrumentos fueron contruidos para los adultos. O son demasiado grandes, demasiado pesados o necesitan demasiada fuerza corporal.
Contruidos en pequeñas dimensiones solamente hay los instrumentos de cuerda y la guitarra.
El instrumento adecuado da al niño un bienestar corporal, sin sensación de malestar o de estrés.

Disposición **mental**

Un instrumento melódico como la **flauta o la trompeta** necesita menos energía mental que un instrumento armónico como el piano o la guitarra.
Por otra parte, el violín exige **más energía mental** que un instrumento moderno con una mecánica compleja como el saxofón (la mecánica hace la técnica de ejecución más fácil).
El instrumento adecuado no tiene que ser para el niño una presión mental (estrés), sino una **estimulación constante** que ha de sentir como algo enteramente natural.

Disposición **personal** (Primeras orientaciones)

	NO	SÍ
Tipo hiperactivo:	Violín	Percusión
Tipo tierno, melancólico:	Oboe Trompeta	Viola
Tipo social:	Piano Guitarra	Instrumento de orquesta
Tipo solitario:	Trompeta <i>Jamás</i>	Guitarra <i>Siempre</i> <i>Actividad social.</i>

El instrumento adecuado desarrolla y satisface el lado emocional de la naturaleza infantil y no provoca frustración.

2. LOS INSTRUMENTOS **DE CUERDA**

Son principalmente instrumentos melódicos. El ritmo propio de la melodía es el ritmo de la respiración. En este caso no es el aire el que produce la corriente respiratoria, sino el arco. El respirar de la melodía se encuentra en el paso del arco.
Hasta el 9º año de edad el niño vive principalmente en el elemento melódico, por lo que a esta edad conviene poner especial atención en la técnica del arco y que su movimiento nazca a partir de las imágenes.
El tono de los instrumentos de cuerda se forma a partir del centro sensible del Hombre, donde se encuentran las raíces de nuestra sensibilidad armónica.
Un niño que viva principalmente en este ámbito y que, al oír una narración, la acompañe íntimamente con sus sentimientos, se sentirá atraído hacia un instrumento de cuerda y especialmente hacia **la viola**.

Exigen:

Musicalidad	Conciencia del deber
Oído musical	Constancia y paciencia

Tocar un instrumento de cuerda puede dar una gran satisfacción y ser un enriquecimiento y una fuerza espiritual para toda la vida.

EL VIOLÍN

Si en el ámbito de los sentimientos vive más bien la ligereza del pensar, se sentirá atraído por los tonos agudos del violín.

Es el instrumento de cuerda menor y más agudo. Por su sonoridad es el que más agrada a los Niños pequeños.

Disposición **corporal**: se sujeta entre la barbilla y la clavícula. La vibración llega a través de los huesos hasta el cerebro. Para algunos Niños puede ser desagradable; para otros, un bienestar.

Disposición **mental**: solo con trabajo concienzudo se logran progresos. Los Niños que progresan poseen inteligencia, sensibilidad, buen oído y son esmerados.

Disposición **personal**: apropiado para Niños que, sin ser solitarios, tampoco son muy sociables; les gusta leer o jugar con uno o dos buenos amigos. En la orquesta contribuyen a la sonoridad general.

LA VIOLA

Raramente es el primer instrumento. Algunos prefieren su sonido más profundo; otros se deciden porque es más fácil o porque no progresaban con el violín. De todas formas, da satisfacción poder tocar en orquesta.

Corporal: distancias entre dedos más amplias que en el violín, lo que puede resultar más dificultoso.

Mental: similar al violín, aunque la parte orquestal es generalmente más fácil.

Personal: Niños amables y accesibles, a quienes les gusta tocar en grupo, encuentran tranquilizante su sonido.

EL VIOLONCELO

En sus tonalidades graves, el elemento sonoro se fija fuertemente a lo físico. Los Niños que lo escogen aman lo práctico y lo realizable.

La parte es más fácil de leer (clave de Fa).

La posición es más cómoda que con el violín (se toca sentado).

Corporal: no recomendable para Niños de estatura baja; se necesitan manos grandes y meñique no demasiado pequeño.

Mental: se necesita inteligencia tranquila y reflexiva; para un nivel elevado, estudio constante.

Personal: Niños con voz oscura, tórax amplio, manos grandes y brazos largos; a menudo tímidos.

3. LOS INSTRUMENTOS DE MADERA (VIENTO)

FLAUTA TRAVESERA

Atrae a Niños que viven en su propio mundo de imágenes y pensamientos, con cierta ligereza. También quien siente anhelo por los tonos claros y flotantes.

La flauta une la cabeza con el corazón, pues la corriente respiratoria conecta con el centro corporal (tórax).

Corporal:

1. Edad adecuada cuando el niño pueda tocar erguido y sostener el instrumento sin torcer la nuca.
2. Labios muy delgados, muy gruesos o dientes frontales grandes son desventaja.
3. Exige tanto aire que puede causar mareos.
4. Se toca hacia la derecha; para zurdos puede ser difícil.
5. No se ven los dedos al tocar (posibles problemas de coordinación).

Mental: notas fáciles de leer; adecuada para un amplio espectro de facultades.

Personal: el único tipo que no será feliz es el agresivo y dominante.

Excepto para Niños muy bulliciosos y movidos, es apropiada para casi todos, lentos o rápidos; se practica tanto en solitario como en grupo.

CLARINETE

Instrumento de madera con la mayor amplitud tonal; al pasar de graves a agudos, la sonoridad cambia y se enriquece. Históricamente popular en bodas, bautizos y entierros.

En el niño, los cambios fugaces de expresión, con una búsqueda seria tras lo superficial (como en el payaso), indican el clarinete como adecuado.

Progresos rápidos.

Los muchachos se sienten atraídos por su sonido lleno y porque los primeros tonos concuerdan con su voz oscura.

Corporal:

1. La caña vibra en la boca; a algunos no les agrada.
2. Dientes frontales fuertes son ventaja.
3. Dedos han de cubrir la distancia entre clavijas.
4. Yemas amplias para tapar los agujeros.
5. Es más fácil de soplar que la flauta travesera.

Mental: para Niños impacientes que aprenden rápido; notas no difíciles; requiere coordinación y control de dedos.

Personal: apropiado para Niños que tienden a revolotear de un lado a otro; alegres, despiertos y sociables.

4. LOS INSTRUMENTOS DE METAL

El sonido de **trompeta o trombón** es penetrante hacia fuera y también hacia dentro; agarra a la persona por completo.

En la **trompa**, aunque la producción es similar, la forma cónica del tubo da un carácter sonoro diferente que exige un vínculo íntimo más elevado.

CORNETÍN (corneta)

Sonido más agradable y suave que la trompeta.

Corporal: fácil de sostener y tocar; exige mucha menos fuerza de soplo; solo tres dedos para los pistones; no apto para quienes no agrada la vibración en los labios.

Mental: apta tanto para Niños contemplativos como muy movidos.

Personal: adecuada para sociables; los agresivos, dominantes o ambiciosos encuentran una válvula de escape.

TROMPETA

Instrumento lleno de fuerza y agresión; adecuada para Niños enérgicos, dominantes.

Corporal: se necesita mucha energía; Niños pequeños pueden sentirse a gusto tocando fuerte. Empezar antes de que los dientes y paladar se consoliden puede deformar la boca. Edad recomendada: a partir de 11-12 años.

Mental: el trompetista debe ser despierto; cualquier error se nota.

Personal: independientes, quieren dominar el juego; se llevan bien con los demás si son el centro de atención.

TROMPA TENOR Y BARÍTONO

Aspecto de pequeñas tubas.

El barítono es mayor y suena más grave que el tenor.

Buena preparación para instrumentos de metal más graves, o para la trompa (*que es más complicada*)

Corporal: se sostienen sin esfuerzo; fáciles para ambos sexos; exigen menos fuerza que otros metales.

Mental: parte fácil de leer; Niños con bajo rendimiento escolar encuentran aquí progreso y sentido de pertenencia.

Personal: muy satisfactorios para Niños delicados, que no dominan pero quieren pertenecer a un grupo. Su papel orquestal es similar al de la viola.

TROMBÓN

Como en el violín, el trombonista da forma a los tonos; las varas deben estar en la posición exacta para la afinación, lo que satisface a Niños creativos y artísticos. Los movimientos fluidos de muñeca son un placer para quienes disfrutan moviéndose con la música. Es esencial un oído exacto.

Corporal: no es para desgastar fuerzas sobrantes; se necesitan brazos largos; boquilla mayor que la de trompeta (*labios más gruesos*); adecuado para Niños poco hábiles con los dedos.

Mental: gran versatilidad (*orquesta, jazz, baile*); la parte puede estar en tres claves distintas; la mayoría son despiertos y de comprensión rápida.

Personal: la mayoría son tranquilos, amigables, sensibles y con talento artístico.

TROMPA (*No recomendable como primer instrumento*)

Su técnica es mucho más difícil que la de otros metales.

Corporal: labios entre delgados y medianos, no muy gruesos; la pequeña apertura puede causar presión y dolores de cabeza o mareos; se necesita habilidad en los dedos izquierdos.

Mental: no permite distensión; se necesita musicalidad, dominio de labios, fuerza de voluntad, disciplina e inteligencia; exige pensar aritmético por ser transpositor.

Personal: los Niños que la tocan no son sociables; solo aquellos concienzudos, con concentración y capacidad de trabajo intenso tendrán éxito.

5. EL PIANO

Es, por una parte, uno de los instrumentos más incompletos y, por otra, el que tiene más posibilidades.

Es incompleto porque hay una mecánica entre el ejecutante y el sonido, porque no tiene "respiración" (ni legato natural) y porque no puede modular los tonos (do sostenido y re bemol son la misma tecla; afinación temperada). Compositores como Schönberg o Beethoven exigen crescendos sobre una nota larga, algo que el piano no puede dar por sí mismo; el pianista debe crear la tensión respiratoria con una articulación sutil.

Quien elige el piano debe tener fuerzas musicales de sobra, a menudo inventan segundas voces o series de acordes – sienten la tendencia a componer. Si no se dan estas condiciones, a los dos o tres años abandonan.

Lo sensato es estudiar paralelamente un instrumento melódico o canto coral.

Corporal: no importa la fuerza física; leer dos claves a la vez es fatigoso para Niños con problemas visuales; se necesita coordinación precisa de diez dedos.

Mental: un niño sobrecargado con lectoescritura y cálculo no tiene energías para claves dobles, notación y teclado; se necesitan buenas aptitudes aritméticas.

Personal: los Niños sociables son infelices con el piano porque se necesitan muchos años para tocar con otros; se recomienda que además aprendan un instrumento de orquesta.

- Base, aunque no tanto como el violín.
- De 8 a 10 años.
- Hay que estar sentado mucho tiempo; no se necesita fuerza física.
- No aconsejable con problemas de vista.
- Coordinación de todos los dedos; se leen dos claves (Sol y Fa – el texto original dice "Sol y Do", probablemente error).
- Se necesita presencia, coordinación manos-pies, velocidad, ritmos distintos.
- Exige ser esmerado, estudioso, constante, disciplinado.
- Instrumento muy solitario; ayuda a relajarse y encontrar equilibrio.
- La relación con el profesor es estrecha y duradera; este debe ser una personalidad.

6. LOS INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN

Muchos Niños desean tocar la batería. El educador debe saber que, por un lado, se exige una elevada atención despierta, y por otro, el ritmo ligado al compás percute intensamente en las extremidades. El percusionista no parte del tórax (zona de sensibilidad armónica), sino que debe sentir intensamente la armonía con los demás. Es casi un segundo director, reaccionando a fluctuaciones rítmicas.

Es recomendable que quien quiera percusión aprenda primero un instrumento armónico para seguir el desarrollo de la obra musical. Con el tiempo se verá si fue un deseo real o solo fascinación momentánea. El percusionista debe tener conciencia de la obra musical completa.

PARTE II

ENFOQUE POR TEMPERAMENTOS Y EDADES

1. Elección según el temperamento del niño

Cuando llega el momento de aprender un instrumento, la decisión es importante: el instrumento será un acompañante para toda la vida y sella la biografía de quien lo ejecuta. Es una envoltura para el alma, donde esta ha de sentirse cómoda.

El deseo del niño es decisivo, pero hay que valorar su profundidad.

No es frecuente que un niño de 8 o 9 años sepa con seguridad qué quiere.

Los instrumentos pueden dividirse en cuatro temperamentos:

COLÉRICO: instrumento típico, **el timbal**. En él se descarga la fuerza comprimida en un tono preciso. También los **vientos de metal** (trombones, cornos, trompetas) pertenecen a este grupo, pues se necesita enviar aire comprimido a través de los labios.

SANGUÍNEO: su esencia es el aire y el constante moverse "de aquí para allá". Lo representan los **vientos de madera**: flauta travesera, oboe, clarinete, saxofón, fagot, cuerno inglés, etc. La práctica de la **flauta dulce contralto y tenor** durante las clases 5.^a a 8.^a brinda una base sólida para estos instrumentos.

MELANCÓLICO: los instrumentos de **cuerda y arco** son los más indicados para expresar las emociones del alma. El cuarteto de cuerdas crea una imagen grandiosa: **el celo y el contrabajo** representan la simiente; **la viola** es el enlace; **los violines** se alzan hacia extremas alturas. El aprendizaje puede empezar **entre los 8 y 9 años**, cuando ya existen bases musicales con el canto y la flauta dulce. Se necesita buen oído. Un obstáculo es que los primeros resultados pueden tardar 1 o 2 años; por eso el niño debe vivir desde el principio la vivencia de que empieza algo grandioso.

FLEMÁTICO: su esencia vive en los instrumentos que expresan la "armonía": **piano, laúd, guitarra clásica, órgano**.

La guitarra exige mucha constancia y una instrucción responsable y cualitativa si se quiere lograr algo más que un simple rasgueo.

Importante: esta clasificación NO es fija e inamovible. Solo pretende captar el temperamento primordial de cada instrumento. Se puede dudar, por ejemplo, si un niño melancólico solo debe tocar el violín, o un sanguíneo solo la flauta.

2. Cuestiones prácticas antes de empezar

Antes de que el niño comience, hay que aclarar:

- ¿Posee la fuerza respiratoria suficiente para un instrumento de viento?
- ¿Tiene dedos suficientemente largos para el clarinete?
- ¿Cómo superar el problema de un niño zurdo con el violín?
- ¿No se molestará a los vecinos con la práctica diaria? (la práctica diaria es inamovible).
- ¿Tenemos los padres autoridad y fantasía para hacerlo posible?
- ¿Cómo se enfoca el factor económico?
- ¿Es posible encontrar al profesor adecuado?

Cuando estas preguntas se hayan respondido y se llegue a la elección, se abre para el niño un nuevo y fascinante mundo.

3. Orientaciones específicas *por instrumento* (Segundo bloque)

CLARINETE

- Empieza desde los 9 a 10 años.
- Precisa fuerte vibración en la lengüeta, atractivo para varones.
- Se aprende rápido, pero necesita buena coordinación de dedos.
- Dientes delanteros fuertes, dedos largos, yemas anchas y buenos pulmones.
- No apto para Niños operados de vegetaciones.
- Lo pueden tocar Niños impacientes, movidos, sanguíneos, ingeniosos y sociables.

CORNETINES

- A partir de los 8 años.
- Livianos, ligeros, sonido agradable.
- No exige gran esfuerzo; bueno para asmáticos o con problemas bronquiales.
- Adecuado para sociables (bandas o grupos), tranquilos o intranquilos (como preparación a la trompeta)

VIOLÍN

- A partir de los 9 años.
- Es el instrumento básico y el que más forma musicalmente.
- Se necesitan: buen oído, sentido de la afinación, presencia, concentración, constancia, sensibilidad.
- Hay que soportar bien la vibración de las cuerdas; la mano izquierda trabaja mucho.
- Para Niños bailarines, ligeros, delgados, sosegados; no para los muy movidos y eufóricos.
- Los hijos únicos, con esas condiciones, tienen muchas posibilidades, porque los padres deben dedicarle tiempo.
- Imprescindible una buena relación niño-profesor.

Es, entre otros, el instrumento **solista básico**. Independientemente de las dificultades, su práctica siempre aporta ventajas musicales y humanas, incluso si no es el instrumento definitivo. Cuando se acerca la pubertad y el joven busca su individualidad, puede experimentar la necesidad de cambiar de instrumento, como ocurre con otros hábitos.

FLAUTAS DE PICO

- Desde 8 años.
- Sencilla y fácil para resultados rápidos; apropiada para quienes buscan eso, tocando de memoria o leyendo nota por nota.
- Si se quiere tocar bien, es difícil.
- Se elige para grupos numerosos y da base para otros instrumentos.
- Casi todos pueden tocarla, menos quienes no controlan el aire o son muy movidos.

FLAUTA TRAVESERA (*Repetición de datos*)

- Edad: cuando el niño pueda sostenerla bien.
- Se da mejor a niñas que a Niños.
- Se aprende rápido; sonido muy agradable.
- Labios medianos, dientes grandes, mucha fuerza en el soplido. Para zurdos totales es más difícil.

4. Edades recomendadas y fundamentos pedagógicos

Con el 9.º año de vida (3º grado) despiertan fuerzas que deben canalizarse sanamente. La música, mediante el canto y el instrumento solista, ayuda a integrarse armónicamente. Por eso es tan importante elegir bien el instrumento, sin dejarse llevar por gustos momentáneos, comodidades o modas.

Este texto es el resultado de muchos años de observación con Niños e instrumentos, y pretende facilitar la tarea de "acertar" en beneficio del niño.

- De los **7 a los 9** años: el niño se integra fácilmente en un instrumento colectivo pentatónico (de 5 notas: sol, la, si, do, re – aunque el texto dice "sol, la, si" incompleto; se refiere a escala pentatónica). Puede ser **flauta, carrillón o lira**.
- Según cada niño, ya se puede iniciar el **instrumento solista de manera sencilla**, sin aprendizaje teórico-escrito de las 7 notas (eso se deja para **4º**).

Edades orientativas por instrumento:

- De **8 a 9** años: **piano, cornetín, flautas de pico, liras**.
- De **9 a 10** años: **clarinete, violín**.
- De **11 a 12** años: **violoncello, trombón, trompeta, guitarra**.
- De **13 a 14** años: **saxofón, oboe, fagot**.
- De **14** en adelante: **percusión**.